





* EL SANTO EN SU CONTEXTO

FICHA 1



Objetivo del Tema

Estudiar el contexto socio-cultural de San Juan de la Cruz como marco de comprensión de su obra y su respuesta carismática a la experiencia mística en su tiempo.

Para acercarnos a una persona e intentar conocerle es necesario estar al tanto de su entorno, porque somos en parte el resultado de las diversas influencias, culturales y sociales, que contribuyen a la construcción de nuestra personalidad. En el caso de San Juan de la Cruz, se hace imperativo dicho acercamiento, ya que no se cuenta con una autobiografía como la nuestra Santa Madre o Santa Teresita, que pudiera permitir una mirada desde la perspectiva de su protagonista. Sin embargo, las diversas hagiografías, los recientes estudios sobre el contexto histórico de España en el siglo XVI y los aportes de los estudiosos sanjuanistas del último siglo, hacen posible la composición de la imagen del Santo en el momento que le tocó vivir, y resaltar la trascendencia de su experiencia y doctrina.

El contexto histórico-social de España en el siglo XVI es muy interesante y complejo. España era una monarquía que se había unificado con el matrimonio de los Reyes Católicos, Isabel y Fernando, que había expulsado a los musulmanes y a los judíos de sus territorios, imponiendo el catolicismo como religión oficial. España también había iniciado la exploración y la conquista de América, lo que le proporcionó una gran riqueza y poder, también le generó conflictos con otras potencias europeas,



exploración y la conquista de América, lo que le proporcionó una gran riqueza y poder, también le generó conflictos con otras potencias europeas, especialmente con Francia e Inglaterra. Además, España se convirtió en un imperio global con la herencia de Carlos I, que fue también emperador del Sacro Imperio Romano Germánico como Carlos V. Su hijo, Felipe II, amplió el imperio con la anexión de Portugal y las Filipinas, tuvo que enfrentarse a las rebeliones de los Países Bajos y a la amenaza de los turcos otomanos. Fue durante el reinado de Felipe II, entre 1556 a 1598, que transcurrió la mayor parte de la vida de Fray Juan de la Cruz.

Fundamentación Teórica

La declaración carismática comienza por afirmar que el Carmelo Teresiano, hunde sus raíces en un contexto histórico, el de la antigua familia religiosa del Carmelo. Encarnándose en una multiplicidad de culturas y floreciendo en numerosas figuras de santidad. Nos pide cuidar la fidelidad a los elementos perennes del carisma y la unidad de nuestra familia. No se trata de otra cosa sino del gran desafío de asumir la riqueza del carisma que nos ha sido dado y de seguir actualizándolo para que adquiera nueva vitalidad y se mantenga siempre actual². Nos recuerda que ya el Concilio Vaticano II pedía una renovación adecuada de la vida religiosa, que debía ser fomentada incesantemente. La rápida y profunda evolución que se está produciendo en la sociedad y en las culturas, como también dentro de la Orden, exige un discernimiento permanente para responder de modo carismático

² Cf. Declaración sobre el carisma carmelitano-teresiano. Pág, 10.



dentro de la Orden, exige un discernimiento permanente para responder de modo carismático y siempre actualizado a la realidad contemporánea.

San Juan de la Cruz, como todo ser humano, vive arraigado en corrientes históricas y espirituales. Es hijo de su tiempo, a su vez le habla, con su palabra y ejemplo, a los cristianos de su época y de todos los tiempos; tal como lo expresa la Declaración Carismática respecto a la Orden en general, y a cada miembro de ella. Somos, querámoslo o no, producto de la idiosincrasia de nuestro tiempo. El mundo del Santo de Fontiveros, está formado por una serie de círculos concéntricos o capas que dan forma a su persona, su imaginario y en definitiva a su obra. Por ello, nos dispondremos a estudiar su mundo ambiental conformado por los círculos más exteriores, hasta llegar a su mundo personal, ese mundo íntimo y nuclear de su persona³.

Juan vive situado geográfica e históricamente en la España del siglo XVI, más concretamente, en su segunda mitad. Podría decirse que es protagonista del Renacimiento español.

La sociedad española del siglo XVI era estamental, es decir, estaba dividida en tres grupos:

1. El clero: se encargaba de la función religiosa y tenía una gran influencia en la política y la cultura.
2. La nobleza: se ocupaba de la función militar y gozaba de privilegios y exenciones fiscales.
3. El tercer estado: estaba formado por el pueblo llano, que se dedicaba principalmente a la agricultura, el comercio y la artesanía. Dentro del tercer estado había una gran diversidad social y económica, desde los campesinos pobres hasta los burgueses ricos.

³ San Juan de la Cruz. Obras Completas. Editorial de Espiritualidad, Madrid 2009. Introducción General, pág. 4-9.



2. La nobleza: se ocupaba de la función militar y gozaba de privilegios y exenciones fiscales.

3. El tercer estado: estaba formado por el pueblo llano, que se dedicaba principalmente a la agricultura, el comercio y la artesanía. Dentro del tercer estado había una gran diversidad social y económica, desde los campesinos pobres hasta los burgueses ricos.

También había grupos marginados como los moriscos (musulmanes convertidos al cristianismo), los conversos (judíos convertidos al cristianismo) y los esclavos.

Juan de Yepes perteneció, durante su infancia y juventud, al pueblo llano, que nació y vivió en el seno de una familia empobrecida y desheredada, en continuo éxodo. A medio camino entre Ávila y Salamanca se encuentra Fontiveros, un pueblo de llanura abierto por los cuatro costados a campo de sembradíos, a los vientos y al sol. Aquí nace en 1942 Juan, hijo de Gonzalo de Yepes y Catalina Álvarez, procedentes de Toledo. La familia se constituye con el nacimiento de 3 hijos: Francisco, Luis y Juan. El trabajo es escaso y les toca vivir momentos duros de miseria, cuyo resultado es la muerte temprana de su padre y de su hermano Luis. La viuda debe abandonar el lugar de tantos recuerdos y trasladarse, primero a Arévalo, y cuando Juan cuenta con 9 años a Medina del Campo. El pequeño debe comenzar a buscar un oficio con el cual ayudar a la familia. Sea como sastre, carpintero, tallador o pintor, aunque para ninguno posee talento; resalta por ciertas cualidades: la religiosidad, el servicio a los enfermos y la dedicación a los estudios. Es por ello, que es admitido al Colegio de la Doctrina, donde niños huérfanos reciben comida, techo y aprenden las primeras letras; a cambio se les pide pequeños servicios. Juan recibe el encargo de atender la iglesia y ayudar en la misa como



EL SANTO EN SU CONTEXTO



den las primeras letras; a cambio se les pide pequeños servicios. Juan recibe el encargo de atender la iglesia y ayudar en la misa como acólito.

La cultura española del siglo XVI fue muy rica y variada, con influencia del humanismo renacentista. Se desarrollaron diferentes manifestaciones artísticas, literarias, científicas y filosóficas, como la pintura de El Greco, la poesía de Garcilaso de la Vega, el teatro de Lope de Vega, la novela picaresca de Lazarillo de Tormes la filosofía de Francisco Suárez o la medicina de Andrés Vesalio. En ese ambiente, un joven Juan de Yepes se destaca en su servicio al prójimo, trabajando en el hospital de la Bubas, de enfermedades contagiosas y venéreas. No dio margen a los escrúpulos, sino que se fraguó en él un auténtico humanismo, consolidado posteriormente en el Colegio de los Jesuitas, con el estudio de humanidades durante 4 años (1559-1563).



EL SANTO EN SU CONTEXTO



Reflexión

El místico vive y escribe con toda la densidad de una gracia, de unos hechos y de una cultura. Ahí está la fuente de su obra y la clave de interpretación. Para entrar en comunión tenemos que familiarizarnos con el curso de su vida y el mundo de su historia. En este primer acercamiento a la encarnación sanjuanista del carisma nos asomamos a su contexto histórico, tratando de vislumbrar las señales del llamado. Una vocación absorbente atraviesa su existencia de principio a fin, en profundidad y anchura: la vocación religiosa contemplativa. Contemplación quiere decir, atracción radical y búsqueda de Dios, que concentra todo el ser y vivir de una persona creyente en la comunión con Él, y desde Él con personas y cosas.



Resumen

- ★ Para la Declaración Carismática, el contexto histórico es el punto de partida para comprender la encarnación del carisma carmelita teresiano. En ese sentido, el ambiente histórico, social y cultural de San Juan de la Cruz trae implícito el mundo circundante del Santo; y con él, una clave de lectura de su obra y personalidad.
- ★ España en el siglo XVI es una sociedad compleja y convulsa. Se trata de una potencia política, un imperio en crecimiento tras el descubrimiento del continente americano, y un defensor vigoroso de la fe frente a la reforma protestante que se extendía por Europa. Al mismo tiempo, se viven grandes desigualdades sociales, una depresión económica en el pueblo llano. Este es el escenario del renacimiento español y el humanismo, que impregnó la cultura de este tiempo.

Todo este contexto fue el ambiente propicio para el desarrollo de la personalidad y el interés vocacional de Fray Juan de la Cruz. Sus primeros pasos estuvieron caracterizados por la pobreza, la ruptura, la búsqueda, la fe y el servicio; lo que propició su interés por los estudios y la lectura, y dio paso al nacimiento de su vocación.



Evaluación

- ★ Responder: ¿Cuál es nuestro propio contexto?, ¿Cuáles han sido los hitos o señales de mi propia existencia que han alimentado mi llamada a la contemplación?
- ★ Cuadro Comparativo: Realizar un cuadro comparativo de las características contextuales/históricas (política, económica, social, cultural y religiosa) de España en siglo XVI, su influencia en San Juan de la Cruz, y nuestro contexto actual.

Lecturas sugeridas:

- ★ Capítulo General 2021. Ser frailes carmelitas descalzos hoy, Declaración sobre el carisma carmelitano-teresiano. Casa Generalizia Carmelitani Scalzi, Roma, 2021.
- ★ Juan Arias e Hipólito Luis. San Juan de la Cruz, biografía, apuntes psicológicos y proyección en América Latina. Quito, 1991.



EL SANTO EN SU CONTEXTO

